

siguientes, que podrán insinuar de algún modo las conclusiones a las que van llegando los autores de la obra. Así, Juan es "el mensajero prometido". Galilea es el centro de donde parte "el pregón de la buena noticia". Mc 1,21b-28 nos presenta "el Israel integrado en la institución religiosa" y 1,29-31 "el Israel disidente". En los capítulos 2 y 3 se contraponen el "tríptico del Reino" al "tríptico de la Ley". Más adelante encontramos un "tríptico de las reacciones", que nos revela las "reacciones populares a la iniciativa de Jesús" y la "reacción oficial" con la "ofensiva de los letrados de Jerusalén y la respuesta de Jesús", que dará origen a la constitución junto a él de su nueva familia. Para referirnos ya simplemente a un episodio tan interesante como es el llamado "tríptico de Israel", que comprende la petición por el jefe de la sinagoga de la curación de su hijita, la curación de la mujer con flujos de sangre y "la nueva vida para el Israel sometido a la institución", vamos a recoger una idea del final del libro, que puede considerarse como el resumen de esta parte primera del evangelio de Marcos: "El nuevo Israel no es convocado directamente por Dios, como el antiguo, sino por Jesús, el Hombre-Dios, su presencia en la tierra. Se forma 'en el monte', es decir, en la esfera divina, en la del Espíritu. Su estructura no será la del antiguo: no se pertenece a él por el mero origen étnico, se requiere además la opción por Jesús, rompiendo con las instituciones del pasado: su identidad no está en la Ley de Moisés, sino en el Espíritu de Jesús. En contraste con el sentido de privilegio y etnocentrismo del antiguo Israel, su misión consiste en ponerse al servicio de la humanidad entera, para hacerla participar de la plenitud de vida y formar junto con ella la sociedad nueva" (p. 518).

La profundidad, la originalidad y la claridad de este trabajo permiten conjeturar el valor indiscutible de esta obra, una vez terminada, al lado de estudios semejantes, no ya en un nivel nacional, sino también entre los trabajos verdaderamente apreciables que tienen como objetivo el mejor conocimiento de la Biblia, y más en concreto de los evangelios.

A. RÓDENAS

Caroline RUNACHER, *Croyants incrédules. La guérison de l'épileptique (Mc 9,14-29)* (Paris, Cerf, 1994) 300 p. ISBN 2-204-04984-0.

El estudio de Runacher se centra en un pasaje evangélico especialmente profundo y conmovedor: la curación del epiléptico, cuyo carácter teológico fundamental pretende destacar ante todo la autora. El texto que se examina con

especial atención es el de Marcos, el cual contiene matices teológicos y cristológicos especiales, que lo distinguen más o menos acusadamente de Mateo y Lucas. La historia de la composición de este relato tiene lugar en primer término según el método clásico histórico-crítico, pero luego se pasa a la aplicación de la lógica narrativa, estudiando el evangelio como un todo, lo cual implica que penetrar en él equivale a entrar en un mundo plagado de conflictos y de suspense, de enigmas y de significados escondidos. El evangelio no es simplemente una historia, en la cual el bien acaba triunfando sobre el mal, o una colección de sentencias moralizantes, sino un relato donde la ironía y la paradoja ocupan un puesto importante. De acuerdo con el plan preestablecido por la autora, su estudio queda estructurado de la siguiente manera. Una vez expuesta en el primer capítulo la lógica narrativa del episodio de la curación del epiléptico se hace un análisis del contexto de Marcos, al que sigue la historia de la redacción detallada del pasaje, así como la historia de la tradición. Esta investigación de carácter básico permite dar un nuevo paso adelante hacia la interpretación del pasaje marcano, con la explicación de cuestiones tan interesantes como la incredulidad de los discípulos y la fe "incrédula" del padre, que sirve como modelo a los discípulos; la persona de Jesús, con una atención especial al título *didáskalos* en el segundo evangelio, y un examen de los grupos presentes, de modo particular en el texto que nos ocupa, la turba, los escribas y los discípulos, con el asombro de la multitud, para concluir con unas consideraciones finales acerca de la perícopa de Marcos en el seno del evangelio y la intención particular del evangelista, que sintetiza Runacher de esta manera: "Después del relato de la transfiguración, Marcos ha querido centrar la atención sobre Jesús, y esto poniendo en práctica una teología que él desarrolla en todo su evangelio: la teología de la cruz. Si Jesús es el Hijo de Dios, es también el Hijo del Hombre que va a la pasión; porque no es en Getsemaní donde su pasión ha comenzado, sino bastante antes, con la falta de fe y la incomprensión de sus allegados" (p. 281).

En resumen. Tres líneas de fuerza sostienen la interpretación del texto: el tema de la fe, el de la persona de Jesús y el de la epifanía.

Para Marcos, la fe es parte integrante de la condición de discípulo, pero no se vive serenamente. El creyente, asaltado por la incredulidad, corre el riesgo de sucumbir a esos asaltos. La expresión de esta realidad, que es la fragilidad humana, culmina en la plegaria: "Creo; pero ven en ayuda de mi incredulidad". En este combate entre fe e incredulidad, es la oración la única salida; gracias a la fe orante, el creyente participa de la omnipotencia de Dios.

La persona de Jesús se pone de relieve a lo largo de la narración. Jesús es ciertamente un taumaturgo poderoso, pero ante todo es el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre. El estudio pone de relieve cómo Marcos hace ver en acción la teología de la cruz y cómo el discípulo es invitado a asumir la condición de su Maestro.

Por último, y culminando tan sugerente y a la vez profundo estudio, la autora nos hace ver cómo Marcos hace de la simple venida de Jesús una "epifanía", iluminando la persona de Jesús, "desnuda de cualquier obra". Para comprender quién es Jesús es necesario contemplarlo a través de su actuación, pero también más allá de sus palabras y de sus actos. La identidad verdadera de Jesús se descubre y se actualiza siempre por encima de las simples apariencias.

A. RÓDENAS

Robert L. BRAWLEY, *Text to Text Pours Forth Speech. Voices of Scripture in Luke-Acts* (Blomington-Indianapolis, Indiana University Press, 1995) XI + 178 p. ISBN 0-253-32939-6.

"Texto a texto fluye hacia fuera el discurso". ¿Qué pretende ofrecernos el autor de este libro con el título escogido? Puede ayudarnos a encontrar la respuesta el subtítulo del mismo: "Voces de la Escritura en Lucas y Hechos". Un buen conocedor de la obra de Brawley afirma la importancia de sus aportaciones al estudio de Lucas y Hechos, al de los estudios bíblicos en general, y al "corpus" creciente de literatura acerca de la teoría y el método sobre la crítica bíblica. Este libro pretende —así nos avisa su autor— ayudar a los lectores a percibir semejantes voces en Lucas y Hechos y descubrir nuevos niveles de opinión en textos que son esenciales. Brawley presenta la obra lucana como una acción recíproca sostenida de la historia de Jesús y de la Iglesia primitiva con textos de la Escritura hebrea, mostrando las alusiones explícitas que evocan voces implícitas. Él hace uso de algunas teorías de intertextualidad —destacando las de Harold Bloom y Richard Hays— para demostrar que un punto de vista teocéntrico controla los diálogos de Lucas con la Escritura.

Brawley investiga las tentaciones de Jesús en acción recíproca con las tradiciones del éxodo y de Abrahán. En diálogo con otros biblistas, recurre a la *mise en abyme*, la réplica de una historia más larga en miniatura, para interpretar la parábola de los arrendatarios malvados. Analiza asimismo la pasión de Jesús como una apelación a la Escritura para resistir la "carnavalización" de Jesús. En contraste con ello, muestra Brawley cómo ofrece Hechos rasgos carnalescos con voces escriturarias para explicar la tragedia de Judas. Otros capítulos aplican teoría sociológica a las discusiones de términos escriturísticos en el discurso de Pedro en Pentecostés, en la curación del paralítico y en el discurso de Pablo en Antioquía de Pisidia.